

Dios y el demonio

Graham Greene desarrolla en una historia de ambiente juvenil su recurrente debate sobre el bien y el mal, y los límites que los separan

J. ERNESTO AYALA-DIP

Soy de los que piensan que los humanos albergamos varias inteligencias. No hay una sola. Absoluta. Las hay matemáticas, prácticas, emocionales, filosóficas, etc. Y además sumaría otra, la novelesca. A esta última pertenece la de Graham Greene. Comencé a pensar en ello cuando leí 'El americano tranquilo'. Luego leí otras novelas suyas y no hice más que

confirmar mi teoría. Esto lo pensé cuando leí por primera vez 'El poder y la gloria'. Lo volví a confirmar con las lecturas posteriores de otras obras suyas. Y ya no volví a dudar más de este aserto cuando leí por primera vez 'El final del affaire' (escrita cuando su autor tenía 52 años y reeditada en este mismo sello hace bien poco).

Ahora releo 'Brighton Rock', reeditada con acertadísimo criterio editorial. La descubrí por primera vez cuando mi madurez lectora todavía estaba lejos de ser la ideal, pero así y todo me impresionó. Yo acababa de salir de la adolescencia y me parecía que la novela estaba escrita para los jóvenes de mi generación, sobre

todo si no éramos de clases acomodadas. La volví a leer años más tarde y encontré todo lo que no había encontrado en mi primera lectura. Ahora la releo por segunda vez y la pongo en mi canon casi, casi definitivo.

Esta novela trata de una banda, entre otras bandas, incrustadas en una ciudad inglesa, Brighton Rock (la fui a visitar justamente por esta novela, de la misma manera que visité Viena para conocer de primera mano la ciudad donde transcurría otra obra mayor del gran Graham Greene, me refiero a 'El tercer hombre'), inolvidablemente descrita (de la misma manera que lo fue la descripción de la Viena de posguerra). En esa ciudad de los años treinta, pu-



BRIGHTON ROCK
GRAHAM GREENE

Libros del Asteroide.
352 páginas. 22,95 euros

lulan chicos adolescentes en busca de la mejor manera de sobrevivir. Chicos y chicas de clases populares, clases casi desclasadas. En medio de la ciudad balnearia, que mira al continente europeo, que esos chicos no verán nunca, se despliega una trama de 'thriller', pero en el fondo se va desa-

rrollando uno de los temas esenciales de toda la narrativa de Graham Greene, el del bien y el mal. El cielo y el infierno. (En esta novela, el autor inglés desarrolla su idea de que es imposible creer en Dios sin que te pueda tocar la mano del también ubicuo demonio. Lo dicho, no hay cielo sin infierno).

Hay varios personajes, pero siempre recuerdo la portentosa presencia narrativa y moral de Ida Arnold, la mujer que nada entre el bien y el mal, pero segura de que debe estar en el lado del bien, cueste lo que cueste. Ida es una mujer que debe investigar asesinatos, separar a inocentes de culpables y ser a la vez justa.

Vaya, casi nada.